

*Reclinado al diván girasol cuando el jazmín
perfuma estancias estivales, mediterráneas calles
que al siglo de los dioses conducen al viajero
si su rumbo descuida. Cubra su rastro, aquel,
de fácil siempreviva o amable mirto,
pues los frutos del cidro noble ya marchitan
y sabe que la rosa, por su espina,
llevará la muerte a su hogar invernadero.*

Juan José Téllez

Collage de la ciudad sin sueño: panorama ciego de Nueva York: nocturno del hueco: paisaje con dos tumbas y un perro asirio

pequeñas golondrinas con muletas
que sabían pronunciar la palabra amor
Federico García Lorca

I

*Con la música difunta bajo el brazo
me quedo en esta esquina del puerto
y busco tu memoria, Federico,
en los bolsillos de tu traje
abandonado,
o entre las plumas del panorama ciego
de esta ciudad que no es Nueva York
aunque sí tiene hormigas en las palabras,
como aquel «Nocturno del hueco» que ahora se acerca*

II

*Pregunto a las alcantarillas más bajas: ¿Federico?;
al vendedor de cráneos de segunda mano: pero nadie,
nadie le ha visto pasar de nuevo
(con el espectro del mar
en el ojal)*

III

*El pianista que anda siempre de espaldas
(desde aquel día en que su ternura
se alejó tanto que ya no volvió)
me dice que ayer debió de pisarle sin querer:
estaba Federico dibujando retales de amor
en la pared de hueso de una calle (ahora no recuerdo cuál)*

IV

*Este cadáver tampoco sabe nada
Sólo conoce el camino de regreso
a su propia tumba
y me asegura que tiene, ya cumplidos,
catorce años de nieve dormida en los pies
Pero nadie se lo cree
Y, por otro lado, ausente Federico,
a nadie le importa celebrar su aniversario
—me confesó, después de estrecharme
el musgo de la rodilla*

V

*Llaman a la puerta otra vez
Llueve y hace sol aún,
pero digo «buenas noches»
cuando entra la golondrina mensajera de Federico
Me ofrece un ramo de párpados blancos
y me ruega que no vuelva a importunar
Me promete que mañana jugaremos los tres
a espectros (con gusanos de marfil en las manos)
Que por tercera vez contaremos
los caballos rojos que le han salido
a la peluca solitaria
Después,
sentados en el claustro,
veremos cómo nuestro esqueleto
se torna más pequeño bajo los cipreses*

Albert Tugues

Prometeo encadenado a la palabra

*Mientras el hombre reside en su destino
es ciudadano de la palabra y se pregunta
por qué la vida se viste de tiempo cuando piensa en el amor
y esconde los harapos que lo cubren.*

*García Lorca perseguía a las palabras
en la sombra de las palomas y en el color inseguro de los lagos,
también las buscaba por el cielo desnudo
y en la mirada alerta de los negros y los niños.*

*Hasta que supo trenzar la red de la belleza que atrapa las palabras
y las ordena por muchedumbres o clamores:
una palabra para dar nombre al misterio
y otra palabra para aplicar la sabiduría.*